

15.26).20.2
30-4-35

Mas detalles de un siniestro



Después del incendio de la iglesia de la Trinidad, de Antequera

Ampliando detalles de la noticia publicada por LA UNION MERCANTIL, diremos que el incendio de la iglesia de la Santísima Trinidad ha producido lamentaciones generales en Antequera. Se trata de un hermosísimo edificio de traza herreriana que se construyó hacia fines del siglo XVII y que contenía valiosas imágenes, altares, cuadros, etc. En el altar mayor se veneraba la Santísima Virgen de la Valvanera, de la antigua Cofradía de los Catellanos, obra del olvidado escultor antequerano Miguel Márquez y García, quien también era autor de las imágenes de San Cayetano, San Isidro, beato Juan de la Concepción y varios ángeles lampareros existentes en dicha iglesia hechos hacia fines del XVIII o principios del XIX en que vivió el citado escultor.

Cuando se produjo la huelga general que con carácter revolucionario estalló en Antequera el 28 de marzo de 1932, uno de los primeros objetivos de los revoltosos fué el incendio de dicho templo, que afortunadamente sólo sufrió daños de relativa poca importancia; pero la imagen de la Virgen citada tuvo que ser

restaurada por haber sufrido algunos desperfectos.

Dónde comenzó el fuego

Próximamente a las siete y cuarto de la tarde del martes, se hallaba en el púlpito el R. P. Antonio rezando el santo rosario y había en la iglesia algunas devotas, cuando inopinadamente advirtieron que del lado izquierdo del altar mayor salían algunas chispas, iniciándose el fuego, que produjo la natural alarma, saliendo las mujeres a la calle presas del natural pavor.

Dicho religioso, así como el P. ministro Santiago de Jesús y María y otro religioso que se hallaban en el coro, intentaron aproximarse al presbiterio para salvar las Sagradas Formas, pero ya las llamas habían prendido en el altar, pues el incendio se desarrolló rapidísimamente. En vista de esto procedieron a demandar auxilio, tocando las campanas, y en breves momentos se congregó buen número de personas en la iglesia y convento, procediendo a salvar lo que fuera posible.

Los trabajos de extinción

Acudió asimismo el camión tanque y el personal de obras del Ayuntamiento, procediéndose a realizar los trabajos necesarios de extinción y aislamiento del incendio, que dieron por resultado localizarlo en la iglesia. De ésta se pudieron sacar bastantes imágenes y ornamentos, rivalizando en esta operación muchísimos obreros que espontáneamente se prestaron a los trabajos, aun so-

ta temperatura producida por el fuego y con peligro por los cascotes y trozos de maderas ardiendo que caían. Algunos sufrieron síntomas de asfixia, teniendo que ser auxiliados. Por el inmediato cuartelillo de Carabineros se introdujeron mangas para desde los tejados echar agua sobre el fuego.

La biblioteca, que contiene numerosos volúmenes y documentos, muchos de gran antigüedad, fué desalojada, teniendo para ello necesidad de penetrar por un balcón situado a la izquierda de la fachada, prestándose a realizar este im-

probo trabajo muchos jóvenes, mientras otros ayudaban a desalojar de mobiliario y enseres el convento ante el temor de que se corrieran las llamas.